



# PROYECTO

**Comunidades, bosques y agua por la adaptación climática**

**POR COMUNIDADES DIVERSAS EN NEIRA, CALDAS**

## Índice

<b>Antecedentes</b>	<b>1</b>
<b>Contexto: Neira vulnerable, retos, diversidad de necesidades y soluciones</b>	<b>2</b>
<b>Principales resultados alcanzados</b>	<b>4</b>
<b>Desafíos y retos encontrados</b>	<b>8</b>
<b>Aprendizajes</b>	<b>10</b>
<b>Siguientes pasos con responsabilidad y compromiso</b>	<b>12</b>

### Sobre este documento

El presente documento de sistematización se ha realizado en el marco del programa de pequeñas subvenciones “Del Conocimiento a la Acción”, una iniciativa impulsada por la Fundación Futuro Latinoamericano (FFLA) y la Alianza Clima y Desarrollo (CDKN), por sus siglas en inglés, que promueven la Adaptación Basada en Ecosistemas con enfoque de igualdad de género e inclusión social, como caminos hacia un futuro resiliente frente al cambio climático. Este trabajo se llevó a cabo con la ayuda de una subvención del Ministerio de Asuntos Exteriores de los Países Bajos y el Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC, por sus siglas en inglés), Canadá, como parte de la Alianza Clima y Desarrollo (CDKN).

Las opiniones expresadas en este documento no representan necesariamente las del Ministerio de Asuntos Exteriores de los Países Bajos, ni del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC) o su Junta de Gobernadores, ni de las entidades que administran CDKN.

Las fotografías utilizadas en este documento fueron tomadas durante la realización del proyecto.

#### Se debe citar como:

Programa de pequeñas subvenciones de FFLA - CDKN (2026). *Sistematización proyecto Comunidades, bosques y agua por la adaptación climática*. Vivo Cuenca, CDKN y FFLA.

# 1 Antecedentes

La Fundación Futuro Latinoamericano (FFLA) es una organización sin fines de lucro que trabaja para promover la gestión de territorios sostenibles en América Latina. Su misión se enfoca en facilitar el diálogo, promover una buena gobernanza y fortalecer las capacidades tanto de las comunidades como de las instituciones. Además, FFLA es Coordinadora Regional para América Latina de la Alianza Clima y Desarrollo (CDKN, por sus siglas en inglés).

En julio de 2022, CDKN lanzó la tercera fase de su programa “Acelerando la Acción Climática Inclusiva”, cuyo objetivo principal es promover un desarrollo resiliente al clima, inclusivo desde el punto de vista social y con un enfoque de igualdad de género. Para lograrlo, se moviliza el conocimiento en acción, se fortalecen las capacidades locales y se lidera la acción climática, desde las comunidades hasta los niveles globales. Entre 2022 y 2027, CDKN trabaja para acelerar la acción climática de manera equitativa, financiada y basada en los ecosistemas, fortaleciendo la voz y el liderazgo de los grupos más vulnerables, especialmente a nivel comunitario.

En el ámbito regional, FFLA trabaja con la Plataforma Andina de Fondos de Agua, integrada por 10 fondos de agua de Colombia, Ecuador y Perú. Promueve su fortalecimiento y sostenibilidad, como instrumentos locales sostenibles, transparentes y de largo plazo, con gran potencial para aplicar medidas AbE con enfoque de igualdad de género e inclusión social (GESI por sus siglas en inglés).

En ese marco, FFLA-CDKN lanzó la convocatoria para el “Programa de Pequeñas Subvenciones para implementación de medidas de Adaptación basada en Ecosistemas (AbE) con enfoque de igualdad de género e inclusión social (GESI)”, dirigida a la Plataforma Andina. El objetivo es implementar en campo medidas de AbE, con enfoque de igualdad de género e inclusión social, en asociación con comunidades y/o actores locales.

Entre los proyectos seleccionados se encuentra el de VivoCuenca “Comunidades, bosques y agua por la adaptación climática”.



## 2. Contexto: Neira vulnerable, retos, diversidad de necesidades y soluciones

El proyecto “Comunidades, bosques y agua por la adaptación climática” en Neira, Caldas, se abordó desde VivoCuenca a través de siete procesos distintos, siete diagnósticos sobre ecosistemas, comunidades y formas de relacionarse con sus recursos naturales. El proyecto fue implementado durante 18 meses (diciembre 2023-31 mayo 2025) y logró la construcción participativa de medidas de adaptación basadas en ecosistemas (AbE) teniendo en cuenta a las comunidades diversas, la igualdad de género e inclusión social (GESI), sus necesidades y oportunidades para la sensibilización frente a la importancia de la gestión comunitaria del agua. El componente de igualdad de género e inclusión permitió al equipo de VivoCuenca desarrollar metodologías inclusivas que fomentan la sensibilización de diferentes grupos de la comunidad con las medidas AbE y así conocer sus relaciones con la naturaleza, sus necesidades y las oportunidades que veían en la relación con su entorno, árboles, suelo y en especial con el agua.

VivoCuenca se planteó el reto de apoyar a los acueductos rurales, organizaciones que gestionan el agua comunitariamente en los territorios en los que el fondo de agua opera. Esto con el propósito final de contribuir a mejorar la capacidad de resiliencia de las poblaciones rurales y de los ecosistemas de los territorios que habitan, a los efectos de la variabilidad y el cambio climático. A través de una revisión de fuentes secundarias se prioriza a Neira por su vulnerabilidad ambiental y social frente al cambio climático. Luego de un proceso metodológico diferenciado que se adaptó a territorios y comunidades se trabajó con siete comunidades en su sensibilización y conocimiento de la realidad territorial, así la meta fue lograr una apropiación de esta para convertirse en agentes de cambio; con una alta capacidad en el diseño, gestión e implementación de AbE GESI, necesarias para disminuir su vulnerabilidad al cambio y la variabilidad climática.

Los abastos o acueductos comunitarios de Neira tienen sistemas básicos de recolección y distribución de agua cruda sin ningún tratamiento, que no cumplen los estándares deseados para brindar agua segura a las comunidades, pero son las formas en que las comunidades han logrado organizarse para facilitar su acceso al agua. Es difícil referirse a estas organizaciones de manera general porque cada una de ellas se adapta a un ecosistema presente en el territorio, a unas comunidades con necesidades y potencialidades diferentes y a unos conocimientos y relación distinta a los recursos naturales y otros recursos presentes.

El proyecto tuvo tres objetivos: 1) Caracterizar participativamente el territorio para su apropiación, 2) Identificar e implementar AbE GESI que respondan a la realidad, y 3) Realizar el seguimiento y monitoreo preciso que permitan medir los efectos en todos los aspectos. Estos objetivos marcaron la ruta del proyecto, que fue acompañada por la institucionalidad competente: Alcaldía de Neira, Gobernación de Caldas, Plan Departamental de Aguas<sup>1</sup> y Corpocaldas.

---

<sup>1</sup> Es una institución a nivel departamental que formula y ejecuta un conjunto de estrategias de planeación y coordinación interinstitucional con el objeto de lograr la armonización integral de los recursos y la implementación de esquemas eficientes y sostenibles en la prestación de los servicios públicos domiciliarios de agua potable y saneamiento básico, teniendo en cuenta las características locales, la capacidad institucional de las entidades territoriales y personas prestadoras de los servicios públicos y la implementación efectiva de esquemas de regionalización. ¿Qué son los Planes Departamentales de Agua, PDA? | Minvivienda

La localización de la propuesta en el municipio de Neira obedece a los resultados del análisis de vulnerabilidad realizado por el Centro Internacional para la Investigación del Fenómeno del Niño (CIIFEN) en el año 2018, el cual arrojó que una buena parte del municipio de Neira posee una vulnerabilidad alta y muy alta a deslizamientos e inundaciones. Esto se complementó con una investigación de fuentes secundarias del Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales -IDEAM-, la Gobernación de Caldas, la Alcaldía de Neira, la Dirección Territorial de Salud de Caldas y Corpocaldas. Se identificaron 22 abastos<sup>2</sup>; sus lideresas y líderes se contactaron para

proponerles el proyecto de fortalecimiento de la gestión comunitaria del agua y sus fases “Comunidades, bosques y agua por la adaptación climática”. Con siete abastos se pudo realizar la metodología del proyecto de principio a fin.

Neira por tener tanta variedad de climas, hidrografía, relieve, entre otros también es un municipio donde la remoción de tierra, deslizamientos e inundaciones, se presentan en gran parte del territorio. El clima frío y las lluvias son recurrentes en algunas de sus veredas en la mayor parte del año por lo que el riesgo es inminente en los sectores altos y periféricos de la zona urbana del municipio. De igual manera en las veredas bajas se cuenta con ecosistemas como el bosque seco tropical en donde el verano se manifiesta con largos periodos de sequía. Las fuertes lluvias del invierno provocan deslizamientos, arrastrando también los tubos de abastecimiento de agua de los acueductos o abastos, hecho que amenaza el bienestar de las comunidades, dificultando la llegada de niñas y niños al colegio y causando pérdidas de cultivos, entre otros daños.

Al comienzo del 2025, desde el proyecto se les propuso a las comunidades conocer los hallazgos de la investigación con fuentes secundarias para reconocer y validar en terreno y a través de talleres participativos las amenazas y vulnerabilidades sociales y ambientales. A partir de este conocimiento se construyó participativamente una hoja de ruta para implementar medidas de adaptación basada en ecosistemas con equidad e inclusión social. Se realizaron medidas adecuadas a sus necesidades y oportunidades territoriales en la zona abastecedora, para mejorar así, la regulación hídrica, el acceso, la calidad y cantidad de agua antes de su recolección y distribución.



<sup>2</sup> Abastos rurales o juntas de agua, son organizaciones que gestionan comunitariamente el agua en la zona rural, normalmente por veredas. Cuentan con una infraestructura y organización muy básica.

La implementación de estas medidas AbE con perspectiva igualdad de género GESI se acompaña con la implementación de acciones de monitoreo y seguimiento social y ambiental articuladas al marco del sistema de monitoreo de VivoCuenca, en el que se aplica la metodología de Planificación Predial Participativa, en la cual se utiliza una batería de indicadores de sostenibilidad relacionados con tres dimensiones: ambiental, productiva y socioeconómica. Se aplicó la batería de indicadores en los 11 predios vinculados al Proyecto, y la información se encuentra registrada en la base de datos del aplicativo y en los respectivos planes prediales.

El proyecto “Comunidades, bosques y agua por la adaptación climática” llegó para comenzar una relación con siete comunidades que, si bien hacían parte de la cuenca del río Chinchiná, territorio en el que ya se había apoyado ciertos procesos como el de Alma Verde, un grupo de mujeres cafeteras, en su mayoría fueron comunidades con las que se trabaja por primera vez. El proyecto de pequeñas subvenciones marca un camino y una forma de caminar, una metodología que construyó espacios de diálogo para seguir trabajando, más allá de la duración del presente proyecto, de la mano de las comunidades y los actores territoriales, fortaleciendo la gestión comunitaria del agua.

### 3. Principales resultados alcanzados

Los resultados principales del proyecto fueron: primero implementar medidas AbE y GESI en los territorios de comunidades abastecidas por acueductos o abastos comunitarios de acuerdo a sus necesidades y posibilidades, segundo hacer transversal a las implementaciones de AbE, la igualdad de género y la inclusión social (GESI), y tercero fortalecer la gestión comunitaria del agua.

Se adelantaron siete procesos comunitarios y familiares en torno a siete comunidades y sistemas de gestión del agua en Neira, Caldas. Las siguientes son las 13 medidas de Adaptación basada en Ecosistemas con perspectiva de igualdad de género e inclusión social y la cantidad de medidas implementadas con diferentes comunidades, cuyos resultados se describen a continuación :

Zona	Tipo de medida AbE	Cantidad implementada
Área de conservación	Protección de fuentes de agua	2
	Conservación / fomento de regeneración natural	4
	Restauración / reforestación	3
Área de producción	Agroforestación	1
	Reforestación	1
	Diversificación / rotación de cultivos	1
	Barreras vivas	1
<b>TOTAL</b>		<b>13</b>

En la vereda Pueblo Rico se creó una plataforma de trabajo ambiental en donde cooperan la Institución Educativa (I.E) Pueblo Rico, la Asociación de Usuarios del Agua de Pueblo Rico, líderes y lideresas de la comunidad del sector Cementos, y el Director de la Umata y de la Oficina de Asuntos Comunitarios de la Alcaldía de Neira. Se apoyó a alumnas y alumnos de 5° a 11° grado, con la participación de profesoras y profesores de la organización, en la construcción de un vivero con especies nativas. Se les brindó capacitaciones sobre recolección de semillas y germinación; también se les entregó insumos.

En beneficio de la comunidad abastecida por la Asociación de Usuarios de Pueblo Rico se brindaron



los árboles e insumos para una restauración activa por núcleos y un cerco protector para la conservación y el fomento de la regeneración natural. Además, se capacitó y se brindaron los elementos básicos para un sistema de monitoreo climático. En el área de influencia del proyecto se seleccionó la I.E. Pueblo Rico para la instalación de una estación de monitoreo climática con dos instrumentos: un pluviómetro manual, y un termohigrómetro digital que registra temperatura y humedad relativa. Se realizaron actividades de capacitación al docente y al grupo de estudiantes que integra el grupo ambiental.

El equipo VivoCuenca reconoce como logro, haber trabajado exitosamente con un colegio reconocido por su trabajo ambiental en la vereda Pueblo Rico. Estos jóvenes fueron reflexivos y aportaron las

claves del éxito de la implementación de su vivero en los talleres de intercambio de conocimientos del proyecto, resaltaron la importancia de la vinculación temprana de actores, para la apropiación del proyecto, la centralidad del trabajo en equipo y tener espacios de reconocimiento a través de poder contar la historia del proceso, de los logros alcanzados y de los retos encontrados.

En el sector Los Chorros de la vereda Buenos Aires se realizaron talleres de sensibilización frente al cambio climático con la comunidad y de capacitación de un grupo de mujeres cafeteras Alma Verde para un enriquecimiento o restauración pasiva y una restauración activa por núcleos. En el sector de la Campana en la vereda Buenos Aires se realizó la erradicación de unos pastos para un manejo de ladera a través de la siembra de árboles nativos y botón de oro por franjas, y la restauración activa por núcleos implementado por el mismo grupo de mujeres cafeteras.

En la vereda La Gregorita se realizó el cercado para la protección de una fuente de agua para evitar el ingreso de ganado, además de una siembra de especies nativas para fortalecer la faja protectora y la instalación de dos bebederos para las vacas.

En la vereda Shangay se fortaleció la comunidad y la organización alrededor del agua a través de la corrección de la ubicación del nacimiento de la fuente abastecedora del acueducto veredal y su posterior protección a través de un cercado para la conservación y el fomento de la regeneración natural, la siembra e instalación de una cerca viva y una siembra para fortalecer la faja protectora del cuerpo de agua.

En la vereda Cuba se identificó la oportunidad de trabajar junto a la comunidad productora con una comunidad indígena. Sin embargo, los conflictos entre las dos comunidades detuvo el proceso por la imposibilidad del equipo técnico de abordar el conflicto con herramientas y tiempo adecuado<sup>3</sup>. Se identificó un problema de vertimientos de aguas negras y la tala de la faja protectora en la quebrada la Chucha. Como acción frente a este hecho se contactó a Corpocaldas para que comience un proceso de concientización sobre los impactos de las aguas residuales que llegan a la fuente de agua. Este problema de fondo llevó al proyecto a enfocarse en pequeñas implementaciones que no se vean afectadas por este fenómeno. Se sembraron árboles nativos cerca al nacimiento de la quebrada. Se identificó la oportunidad de impulsar el cacao sostenible y se apoyó a cuatro productoras y productores de cacao para la agroforestería con la entrega de árboles nativos para la protección de suelos y agua, la diversificación de su cultivo, con especies de pancoger y guandul, una especie que aporta nutrientes al suelo.

En la vereda Alto Pan de Azúcar se ubicó el interés de trabajar con huertas de pancoger para el fortalecimiento de la seguridad alimentaria de las familias. Se apoyó a diez huertas familiares con semillas y capacitación técnica. También se promovió la creación de grupos de WhatsApp para gestionar información sobre las huertas y el abastecimiento de agua como forma de comunicación dentro de la comunidad.

La sensibilización de la comunidad alrededor de la gestión comunitaria del agua fue uno de los objetivos principales del proyecto que se logró desde los primeros talleres y se fue reforzando a lo largo de toda la metodología pasando por las implementaciones y el seguimiento. Este proyecto comenzó abriendo espacios de reflexión sobre la gestión comunitaria del agua al que se invitó a toda la comunidad resaltando la importancia de la asistencia de todas y de todos para encontrar las necesidades sentidas de todas y de todos y así aprovechar las oportunidades de la participación desde sus diferentes experiencias y saberes. Este diálogo se reforzó entonces con la invitación a las comunidades de participar en las implementaciones y en el seguimiento a éstas. Desde el proyecto se propuso que para la mano de obra de las implementaciones se contratará a las organizaciones comunitarias del sector, siendo este un reconocimiento y apoyo a su organización.

Desde el diseño y formulación del proyecto, pasando por su desarrollo y su seguimiento y monitoreo se tuvieron en cuenta los siguientes puntos en el diseño de las actividades para hacer transversal la igualdad de género e inclusión social:

- **Diagnóstico participativo y análisis de género** a través de la realización de talleres en donde las personas asistentes fueron sensibilizadas frente al cambio climático, pero también pudieron presentar su situación y puntos de vista. Se llevaron a cabo actividades en donde mujeres y jóvenes tuvieron espacios privilegiados para compartir sus perspectivas y sus retos relacionados con el uso y gestión del agua en el día a día. Se pudo conversar entre diferentes miembros de la comunidad sobre las barreras e inequidades que las mujeres enfrentan. Se identificaron liderazgos femeninos que fueron fortalecidos a través de capacitaciones (I.E Pueblo Rico y grupo Mujeres cafeteras)
- **Incorporación activa en la toma de decisiones** a través de la invitación y participación de mujeres jóvenes, niñas, niños y adultos mayores en los talleres, con espacios privilegiados para el cuidado de niñas, niños y adultos mayores. En estos talleres, se sensibilizó a las personas, quienes participaron frente a las posibles AbE a ser implementadas y las y los participantes eligieron y construyeron las más adecuadas a su territorio, y definieron las actividades y roles. Los liderazgos femeninos en Cuba, Alto Pan de Azúcar, Pueblo Rico, el grupo de mujeres cafeteras Alma Verde y la Gregorita fueron centrales en estas construcciones pues estas lideresas se caracterizan por tener un profundo conocimiento de las necesidades de la comunidad, generar confianza en su territorio, contar con conocimientos técnicos y así poder establecer un diálogo entre el equipo de VivoCuenca y las comunidades.

---

<sup>3</sup> La comunidad indígena Damasco habita en la vereda Cuba, pertenece a la etnia Embera Chami, es reconocida por el Consejo Regional Indígena De Caldas Cridec como comunidad indígena Damasco aproximadamente hace 15 años. En junio de 2024 fue reconocida oficialmente por el Ministerio del Interior como parcialidad indígena. Sin embargo, parte de la comunidad campesina y hasta miembros de las instituciones municipales no están de acuerdo con este reconocimiento argumentando que sus miembros no son verdaderamente indígenas, además temen perder recursos que se le otorguen directamente a la comunidad y no a la administración municipal. A esto se suma el miedo de ganaderos propietarios de predios aledaños a Cuba quienes temen que la comunidad indígena invada sus terrenos.

- **Fortalecimiento de capacidades con enfoque inclusivo.** Se llevaron a cabo capacitaciones de jóvenes en la organización de un vivero de plantas nativas y de un grupo de mujeres cafeteras en siembra activa por núcleos. Dichas acciones les permiten capacitarse y apoyan la construcción de una opción económica.
- **Diseño de indicadores sensibles a la búsqueda por igualdad de género e inclusión social** Como resultado se tuvo un total de 370 personas que participaron en las fases de socialización, diagnóstico, diseño e implementación de las medidas AbE y GESI. A continuación, se presentan los resultados desagregados por género, etnia y edad, que fueron las variables recopiladas a través de los formatos de asistencia.

El número de personas vinculadas al proyecto desagregadas por género muestra una participación equitativa, con leve predominio masculino (200 individuos, 54%); aunque la participación masculina fue ligeramente superior a la femenina (170 individuos, 45,95%), la brecha no es excesiva (8,2 puntos porcentuales), lo que refleja un esfuerzo intencional por incluir tanto a mujeres como hombres en el desarrollo del proyecto y que en la región las mujeres tienen una participación en las acciones de conservación, como es el caso del grupo de mujeres cafeteras.

También como parte de los indicadores se evaluó el número de actividades AbE con enfoque de igualdad de género e inclusión social que incorporan conocimientos o prácticas locales o indígenas, que fueron 10 de 13. A pesar de ser un número alto no se evidenció la presencia de saberes ancestrales, sino locales y estos asociados a preguntas concretas en talleres y a algunas implementaciones.

Frente al número de personas vinculadas al proyecto desagregado por edad, la mayor participación se dio entre personas adultas (29 a 50 años). Este grupo representa casi la mitad de los participantes (47,3%), lo que indica una alta involucración de adultos en edad laboral activa, generalmente responsables de los predios o unidades productivas. Una buena representación de adultos mayores, con el rango de 60 años en adelante, participó con 20,8%, lo que demuestra interés y compromiso de personas con experiencia y arraigo en la comunidad, valioso para procesos comunitarios y transferencia de saberes.

En cuanto a la participación de la población infantil se tuvo en general una baja participación; la participación infantil y de jóvenes adultos, es decir los grupos de 0 a 12 años (2,4%) y 18 a 28 años (4,9%) suman en total solo de 7.3%. Esto sugiere una necesidad de fortalecer estrategias para involucrar a las nuevas generaciones en procesos de formación, liderazgo y relevo generacional. La participación de jóvenes entre 13 y 17 años (14,3%) se debe a la vinculación directa de las instituciones educativas en el proyecto y a que una de las implementaciones (vivero de especies nativas) se realizó con jóvenes de estas edades.



En relación a los resultados frente al número de personas desagregadas por etnia. El 5,4% que corresponde a 20 personas respondieron que se identifican como indígenas., el 0,8 %, 2 personas corresponden a negro/ afro, el 18,4% que corresponde a 68 personas corresponde a otra etnia. La etnia es la variable de la que menos se tuvo información, ya que la mayoría de las personas no diligenciaron este punto en los listados de asistencia. Se propone capacitar al personal técnico en la importancia del enfoque étnico y cómo abordarlo en campo con sensibilidad cultural. También se ve la relevancia de explicar a las comunidades el propósito de la pregunta y cómo contestarla con confianza, asegurando la confidencialidad, el uso transparente de la información recolectada y promover y valorar el auto reconocimiento cultural como parte de las actividades educativas o comunitarias.

En relación al indicador de la variación sobre los conocimientos sobre AbE y GESI de múltiples actores (comunidades, autoridades locales y/o regionales) se recolectó información a través de una evaluación de autopercepción de conocimientos a 23 personas, de las cuales 19 consideraron que su conocimiento sobre los conceptos de adaptación basada en ecosistemas mejoró mucho y 17 consideraron que su conocimiento sobre igualdad de género e inclusión social mejoró mucho. Es decir que, de 23 personas evaluadas, el 83% considera que sus conocimientos mejoraron mucho.

Además de los anteriores indicadores enfocados en la igualdad de género e inclusión social un importante indicador de gestión del proyecto “Comunidades, bosques y agua por la adaptación climática” es el número de hectáreas bajo restauración, conservación y/o uso sostenible de ecosistemas en zonas de recarga hídrica que permiten a la población adaptarse a los efectos del cambio climático: 14,415 hectáreas y 2,02 Km bajo acciones de restauración, conservación y uso sostenible.

## 4. Desafíos y retos encontrados

El proyecto “Comunidades, bosques y agua por la adaptación climática” se encontró con problemas como la falta de participación de las comunidades, su desconocimiento sobre el rol y responsabilidades de las entidades territoriales y con problemas estructurales como las malas carreteras, y la falta de instituciones educativas y espacios comunitarios en algunas veredas. Parte de las dificultades encontradas fueron también el desconocimiento por parte de las comunidades de la importancia de la gestión comunitaria del agua y del proceso de su formalización, del proceso de concesión de aguas y de formulación de proyectos. Las comunidades resaltan su deseo de aprender sobre herramientas de gestión comunitaria de recursos naturales en coordinación con las instituciones a nivel regional y nacional.

Si bien se logró alcanzar el segmento de la comunidad con el que se quería trabajar, incluyendo grupos gestores del agua de acueductos y abastos y sus beneficiarias y beneficiarios, abrazando la diversidad de las comunidades, la asistencia sobre todo en los primeros talleres fue muy poca. De igual forma los tiempos de implementación de las siembras y otras medidas de adaptación basadas en ecosistemas se atrasaron por la época de lluvia y muchas veces la dificultad que se presentaba por las malas carreteras.

En el desarrollo del proyecto la falta de participación de las comunidades pudo sortearse a partir de buscar el contacto de más de una lideresa o líder en la comunidad. En el caso de la vereda la Gregorita los primeros talleres organizados por el fontanero del abasto tuvieron poca acogida. Pero el equipo de VivoCuenca se dio cuenta de que la dificultad estaba en las muchas tareas que tiene un fontanero. Durante los talleres se resaltó la importancia de que no sólo los líderes ambientales encargados de la gestión comunitaria del agua asistan, sino todas y todos, que, si a través de una convocatoria y asistencia más diversa se conoce las necesidades de todas y de todos, también se encontrarán las oportunidades de solución, que tal vez no se han escuchado antes.

Así se motiva a Cristina desde el proyecto, una lideresa que trabaja en la tienda en donde se citaba a los talleres de la Gregorita. Ella al final del primer taller se ofreció a ayudar en la convocatoria desde la tienda. Avisó al resto de la comunidad teniendo en cuenta mujeres, niños y personas adultas. En el último taller se contó con una comunidad diversa de mujeres y hombres de diferentes edades, que propusieron una visita de seguimiento a las implementaciones, recorrido en el que se comprometen a preparar un sancocho, o cada uno lleva su almuerzo y un poquito más para compartir. La idea de los beneficiarios de

la Asociación de Usuarios La Gregorita, era pasar el día juntos, conocer la bocatoma y las implementaciones que se realizaron por su protección, para hacerle un mantenimiento a los árboles, y revisar que el cerco esté en orden.

En especial las comunidades resaltan la dificultad de trabajar con jóvenes. Efectivamente el equipo VivoCuenca encontró que casi no hay jóvenes quienes asistan a los talleres comunitarios. Sin embargo, sí se cuenta con la participación de grupos de jóvenes asociados a la invitación de sus instituciones educativas. Las comunidades piden que en proyectos como estos se tenga en cuenta todos los grupos de actores, es así como resaltan la importancia de vincular a instancias como el POMCA (Plan de ordenamiento y manejo de cuencas hidrográficas), desde el consejo de cuenca del río Tapias.

Trabajar con todos los actores del territorio fue un reto que el equipo VivoCuenca se propuso superar, sin embargo, luego de trabajar con muchas instituciones de orden local y regional, el equipo reconoce que no se alcanzó a organizar el trabajo con todas las organizaciones presentes en el territorio, sin embargo, se deja una red que puede seguir siendo fortalecida desde el ejercicio de las comunidades gestoras y beneficiarias de agua. En la Gregorita también se presentó la dificultad para el acceso de árboles, postes y otros insumos necesarios para las implementaciones. El tiempo de lluvias retrasó por más de dos semanas la implementación porque no hubo acceso ni con una camioneta 4x4 a la finca en donde se debían dejar los insumos. Éstos se tuvieron que dejar en un vivero cercano y luego la comunidad poco a poco los fue recogiendo y subiendo en jeep y el último tramo en brazos.

La participación de la comunidad en las implementaciones fue central, como ya se mencionó, se buscó contratar parte de la comunidad. Sin embargo, era difícil esta contratación cuando se necesitaba una mano de obra calificada o con las condiciones físicas necesarias. Además, la contratación de la comunidad para cumplir con las tareas de implementación no siempre justificó para la comunidad el pago de una seguridad social. Así muchas veces la posibilidad de contratar a la comunidad diversa se redujo a la contratación de hombres jóvenes y adultos que contaban con otro contrato y ya tenían paga la seguridad social. Otros casos de contratación fueron más exitosos como el de la contratación de una representante de Alma Verde, mujeres cafeteras quien contrató con seguridad social a mujeres del grupo y los sobrecostos se aliviaron con la invitación a participar de grupos voluntarios como los carabineros.

Sin embargo, es importante seguir fortaleciendo desde el territorio a las organizaciones comunitarias pues existen algunas veredas que no cuentan con Juntas de Acción Comunal, otras en donde al principio del proyecto sólo aparecía el presidente sin ningún apoyo de la junta y sólo poca presencia de la comunidad. Esta dificultad no se supera con un proyecto de 18 meses, a pesar de esto, el proyecto "Comunidades, bosques y agua por la adaptación climática" logró mostrarles a estas comunidades las oportunidades de organizarse porque para las implementaciones se organizaron y vieron cómo estaban organizadas otras comunidades. El mensaje quedó claro para comunidades y entidades como la alcaldía de Neira, y se deja luces de una metodología, pero es importante trabajar con las comunidades en el fortalecimiento de la organización y participación comunitaria, así mismo seguir aclarando el proceso de la formalización de las asociaciones de usuarios de un abasto.

Las implementaciones sufrieron contratiempos debido a la dificultad de las convocatorias en ser efectivas. Se requirió tiempo y flexibilidad para conocer el terreno, para tener una planeación con mayor cercanía a los retos de los diferentes contextos. Sin embargo, teniendo en cuenta los límites naturales de los proyectos en tiempos y presupuestos, estos retos se sortearon.



## 5. Aprendizajes

### ***Sensibilización y toma de conciencia sobre la vulnerabilidad***

La gran diversidad entre territorios y comunidades hizo necesario la implementación de la metodología de forma individual y especializada para responder a las distintas necesidades de cada territorio. Sin embargo, también se identificaron elementos similares presentes en todos los contextos. Por ejemplo, fue generalizado el desconocimiento sobre la vulnerabilidad que se tiene frente al abastecimiento de agua.

Los primeros talleres fueron centrales para que las personas, luego de una sensibilización sobre el tema del cambio climático, relacionaran las crisis que sufren de desabastecimiento y contaminación del agua por sedimentos, frente a deslizamientos en invierno, o la pérdida de fuentes de agua por sequía, con el cambio climático y acciones en el territorio, como la tala de árboles de la zona protectora de las fuentes de agua, y el ingreso de vacas. La comunidad se reconoció vulnerable al ver que dependía de una o dos fuentes, en la mayoría de casos. Los espacios de diálogo alrededor de la gestión comunitaria del agua se descubrieron como muy importantes para llegar a identificar las necesidades y encontrar la fuerza y la organización para cambiar esta situación crítica.

### ***La implementación por parte de la comunidad***

La implementación por parte de la comunidad permitió fortalecer a las comunidades no sólo con formación sino con recursos económicos, y se motivó así la formalización de procesos comunitarios. Además, fue en verdad en este ejercicio de las implementaciones que las comunidades pudieron integrar sus conocimientos y experiencia. Así, en el proceso de siembra del matarratón, la comunidad de Shangay se organizó para contratar para el corte y la siembra del cerco vivo a una persona con experiencia, quien mientras siembra explica los criterios y principios para que el matarratón retoñe.

La participación de jóvenes fue un gran reto que se convirtió en una gran oportunidad de alcanzar la inclusión social de este importante segmento de la población. Por parte del equipo del proyecto se ubicó a una comunidad interesada en trabajar con VivoCuenca, la I.E Pueblo Rico. Esta institución tiene un importante trabajo ambiental previo, realizado por profesores y alumnos. Esta trayectoria les ha enseñado a trabajar en equipo y a buscar que niñas, niños y jóvenes participen activamente en la concepción del trabajo que van a hacer, en su implementación y seguimiento. De esta forma ellas y ellos no sienten que su participación sea una obligación, sino que participan con gusto porque entienden el problema y hacen parte de su solución.

### ***Diálogo de saberes técnicos y prácticos***

A través del fortalecimiento técnico por parte del equipo de VivoCuenca, se brinda apoyo con conocimientos técnicos sobre recolección de semillas, viveros, siembra de árboles nativos y huertas caseras y se capacita a las personas en distancias de siembra, forma en que se debe sembrar en núcleos en el caso de los árboles nativos taller al que asistieron las mujeres de Alma Verde, o en eras<sup>4</sup> en el caso de las huertas caseras, según nos relata Paola Andrea Grajales de la Asociación de Usuarios de Pan de Azúcar.

El trabajo desde el respeto y flexibilidad en el trato fueron parte central del cómo acercarse a las comunidades, según lo resaltan ellas. Que se haya contactado a las lideresas y líderes para organizar los talleres, y se les haya tenido en cuenta desde el comienzo del proyecto vinculándolos desde el diagnóstico, las implementaciones y el seguimiento, hizo que se sintieran reconocidos desde sus necesidades y respetados.

En algunos casos la promoción de herramientas simples como un grupo de whatsapp para circular la información, fueron centrales para motivar el contacto directo con los técnicos de VivoCuenca. Así en Alto Pan de Azúcar y la Gregorita se cuenta ahora con un grupo de beneficiarias y beneficiarios del abasto para

---

<sup>4</sup> Era es un terreno llano despejado para la siembra de hortalizas.

hacer circular la información general de la gestión del agua y un participante de la iniciativa de las huertas caseras. En este, las personas suben imágenes de la siembra y el crecimiento de las plántulas y hortalizas y hacen preguntas sobre su cuidado. Este acompañamiento complementa el taller presencial de huertas que se realizó por parte del equipo de VivoCuenca.

Alrededor de las implementaciones se aclararon conocimientos técnicos importantes como la importancia de sembrar “árboles de monte” (como los llamó John Hernán Quintero, parte del equipo de la Gregorita), y no sólo árboles frutales. Participantes del taller final resaltaron la centralidad de conservar el agua desde las raíces profundas de los árboles nativos y brindar sombra. También se compartió en el proyecto sobre la importancia de cercar para evitar la contaminación de las aguas por el paso y la defecación de los animales, caso que se encontró en La Gregorita y Shangay. Las y los participantes tuvieron interés en ampliar el conocimiento sobre uso y características de los árboles a sembrar en el caso de la Campana.

En el trabajo con las comunidades fue clave la flexibilidad para adaptarse a ellas, a sus tiempos, ritmos, conocimientos, deseos, expectativas y esfuerzos. Así las implementaciones no se basaron en las buenas ideas técnicas sino en complementar los desarrollos presentes en el campo, y luego de tenerlos ubicados, y caracterizados, fortalecerlos. La forma de pago se adecuó a su forma de organización para apoyar en lo posible a las mismas comunidades locales y no contratar personas fuera del territorio.

El proyecto logró convertirse en una plataforma de diálogo e intercambio de aprendizajes. Se comenzó con el reconocimiento de procesos y saberes en el territorio y se reforzaron con saberes técnico. Las comunidades estuvieron prestas a recibir este saber técnico complementario, sintiéndose también parte de la construcción de las soluciones desde sus experiencias. Esta plataforma de diálogo no sólo permitió el intercambio de saberes, sino también permitió contar la historia, el reconocimiento y divulgación de las tareas hechas, frente a pares de otras comunidades. Así uno de los más jóvenes participantes, Jorge, nos contaba que se sentía muy bien participar en el taller final de diálogo de experiencias y poder contar sobre el trabajo que se había realizado en equipo en el colegio Pueblo Rico con el vivero.

### ***Aliadas y aliados***

El proyecto “Comunidades, bosques y agua por la adaptación climática” contó con importantes aliados como la institución educativa Pueblo Rico que viene trabajando con proyectos ambientales desde el 2022 y con este proyecto de VivoCuenca, comenzó a trabajar con el fortalecimiento de un vivero como proyecto económico para los estudiantes. Las asociaciones de usuarios de los abastos, legalmente constituidas, juntas de acción comunal y el grupo de mujeres cafeteras, Alma Verde, son ejemplo de esos procesos presentes en el territorio que se fortalecieron implementando las medidas de AbE y GESI.

El grupo Alma Verde viene trabajando con siembra de árboles desde octubre del 2012 y en un proceso de su fortalecimiento con viveros con VivoCuenca desde el 2022. El grupo Alma Verde recibió un fortalecimiento a su vivero en el marco de este proyecto al igual que una capacitación sobre la siembra en núcleos y una contratación para la implementación de siembras de restauración activa y pasiva en dos abastos de Neira, Los Chorros y la Campana, en la vereda Buenos Aires. La participación de Alma Verde ha sido central para demostrarle a las comunidades la centralidad de estar organizadas y las posibilidades que abre estar organizadas alrededor de temas ambientales. Este grupo, de la mano de su trabajo ambiental, ha sido reconocido a nivel local, regional y nacional.

### ***Seguimiento participativo***

Como parte del proyecto se propuso también realizar luego de las implementaciones un ejercicio de seguimiento participativo, que garantizara que más allá de la implementación de este proyecto las acciones adelantadas permanecerán en el tiempo desde el cuidado y mantenimiento de siembras de árboles, de huertas, cercos, vivero, por parte de las comunidades con un acompañamiento técnico de VivoCuenca.

Parte de la metodología nos llevó de la mano de las comunidades gestoras del agua a recorrer sus bocatomas y en lo posible sus nacimientos, para así poder reconocer las amenazas y posibles medidas AbE desde una visión técnica guiada por los expertos en el territorio. A partir de este ejercicio se hicieron importantes hallazgos, en el caso de un abasto se determinó que la ubicación del nacimiento era otra a la que conocía la

comunidad gestora del agua. Este hallazgo llevó a la necesidad de hablar con otros propietarios de las fincas en donde está localizado el nacimiento, así se resaltó la importancia de estar en contacto con los propietarios y tenerlos informados sobre el acueducto y sus beneficiarias y beneficiarios.

Los propietarios de los lotes muchas veces no son conscientes de que por sus tierras corre un agua que beneficia a un acueducto y decenas y hasta cientos de familias beneficiarias. En general los recorridos y conversaciones con propietarios de fincas y lotes en los que se encuentran las bocatomas y nacimientos mostraron una deficiencia de la organización gestora del agua, abastos y asociaciones de usuarios, de estar en contacto y mantener informados a estos actores. En general se encontró apoyo de los propietarios para autorizar en sus predios la implementación de las medidas AbE GESI. Sin embargo, también se presentaron dos casos en los que no se contó con el respaldo de los propietarios beneficiarios, y las implementaciones, a pesar del interés de las comunidades, no pudieron llevarse a cabo. Finalmente se destaca la forma transversal en que se abordó el cambio climático en el proyecto, desde una sensibilización en cada uno de los talleres y en la relación de cada una de las visitas y de las implementaciones realizadas, buscando aterrizar junto a las comunidades y aplicar este concepto a la realidad.

## 6. Sigüientes pasos con responsabilidad y compromiso

Las reflexiones que propone el proyecto están enfocadas en los sigüientes pasos hacia el fortalecimiento de la gestión comunitaria del agua, en los compromisos que se asumen y en sus responsables.

Partimos de la centralidad de reconocer que las beneficiarias y beneficiarios del agua gestionada comunitariamente son responsables como comunidad de su gestión y su funcionamiento, no sólo los líderes y las juntas sino toda la comunidad. De igual forma son responsables del mantenimiento de las medidas AbE que se implementaron en el marco de este proyecto. Esto en compañía de VivoCuenca como guías técnicos y de instituciones territoriales como la alcaldía de Neira, desde la Umata y la Oficina de apoyo comunitario, el Plan departamental de aguas, Corpocaldas, etc. Durante el proyecto se sensibilizó sobre cómo de la mano de una comunidad organizada, los reclamos por la intervención de las entidades en temas ambientales y de la gestión del agua, pueden hacerse efectivas. Y que es sólo a través del compromiso de las comunidades de cumplir con los procesos de formalización, que se podrá avanzar en la gestión comunitaria del agua y contar con el apoyo de las entidades.

Las barreras encontradas por la comunidad frente a la gestión comunitaria del agua son la falta de pedagogía, concientización y sentido de pertenencia de ellas mismas. Se hace necesario por parte de las entidades territoriales seguir en la implementación de proyectos como "Comunidades, bosques y agua por la adaptación climática" que ayudan a dar estos pasos y activar estos procesos de largo plazo. Desde las organizaciones sociales de base se puede cambiar la historia al realizar esquemas de trabajo basadas en igualdad de género e inclusión social con educación, reconocimiento del territorio de toda la comunidad diversa, en donde cada beneficiaria y beneficiario tenga un rol o responsabilidad en la gestión del agua para apoyar a las lideresas y líderes de las juntas.

En el rol de las instituciones educativas la comunidad ubica la responsabilidad de apoyar una movilización del pensamiento, una reflexión con acciones que a través de los jóvenes y sus familias permitan una conexión con el territorio a través del conocimiento. Que se promueva un componente social y ambiental desde la formación básica. En esta visión de futuro actores como la institución educativa Pueblo Rico nos muestra un camino con su trayectoria en proyectos ambientales, el interés por aprovechar las ofertas institucionales como los Clubes del agua del Plan departamental del agua y por estar activos en el contacto de las comunidades organizadas como es la Asociación de usuarios de Pueblo Rico, la Alcaldía de Neira y VivoCuenca. Recordemos su mensaje de la importancia del trabajo en equipo, y la vinculación de actores desde el principio de los procesos.

Así concluye la narración de un proyecto que implementó junto a siete comunidades rurales medidas de adaptación basada en ecosistemas con igualdad de género e inclusión social, central para aportar a su seguridad hídrica, a través del apoyo a las organizaciones encargadas de su gestión comunitaria del agua. Se trabajó desde un conocimiento técnico con esta diversidad de comunidades apelando a sus experiencias y conocimientos de la naturaleza, de su entorno y de sus sistemas de abastecimiento de agua para ubicar los problemas y sobre todo construir soluciones en un contexto de cambio climático e igualdad de género e inclusión social.

### Sobre Vivo Cuenca

Vivo Cuenca es una organización privada sin ánimo de lucro, creada en noviembre del año 2017 con el fin de gestionar y ejecutar recursos financieros destinados a proteger, mantener, preservar los servicios ecosistémicos de la cuenca hidrográfica del río Chinchiná, sin embargo actualmente se tiene contemplado que las acciones que desarrolla el Fondo de Agua tengan como ámbito geográfico las demás cuencas del departamento de Caldas.

### Sobre Fundación Futuro Latinoamericano (FFLA)

FFLA es una ONG que promueve el diálogo constructivo en la región hacia el fortalecimiento de capacidades ciudadanas, políticas e institucionales, articulando procesos para el desarrollo sostenible en América Latina. FFLA cumple el rol de Facilitadora y Coordinadora Regional para América Latina de la Alianza Clima y Desarrollo (CDKN por sus siglas en inglés).

### Sobre Alianza Clima y Desarrollo (CDKN)

La Alianza Clima y Desarrollo (CDKN) es un programa global que desde el 2018 trabaja en África, Asia y América Latina para mejorar la calidad de vida de los más pobres y vulnerables al cambio climático. Trabaja en colaboración con los tomadores de decisión en los sectores públicos, privados y no gubernamentales a nivel nacional, regional y global. CDKN cuenta con financiamiento del Ministerio de Asuntos Exteriores de los Países Bajos y el Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC) de Canadá.



Financiado por:



La información compilada hace parte de los resultados del Proyecto “Siete historias de adaptación basada en ecosistemas”, llevado a cabo mediante el convenio de colaboración entre La Fundación Futuro Latinoamericana (FFLA) y Vivo Cuenca. Financiado por La Alianza Clima y Desarrollo (CDKN).

Este trabajo se llevó a cabo con la ayuda de una subvención del Ministerio de Asuntos Exteriores de los Países Bajos y el Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC, por sus siglas en inglés), Canadá, como parte de la Alianza Clima y Desarrollo (CDKN). Las opiniones expresadas en este documento no representan necesariamente las del Ministerio de Asuntos Exteriores de los Países Bajos, ni del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC) o su Junta de Gobernadores, ni de las entidades que administran CDKN.

**Copyright © 2026, Alianza Clima y Desarrollo. Esta obra se encuentra bajo una Licencia de Atribución, No Comercial de Creative Commons (CC BY-NC 3.0).**